



*Asesorías y Tutorías para la Investigación Científica en la Educación Puig-Salabarría S.C.
José María Pino Suárez 400-2 esq a Lerdo de Tejada, Toluca, Estado de México. 7223898475*

RFC: ATII20618V12

Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores.

<http://www.dilemascontemporaneoseducacionpoliticaayvalores.com/>

Año: XII

Número: Edición Especial

Artículo no.:36

Período: Diciembre del 2024

TÍTULO: Educación financiera en universitarios del área económico-administrativa de una universidad pública del sureste mexicano.

AUTORES:

1. Dr. Enrique Roberto Peralta Mazariego.
2. Máster. Alfredo Castillo Cira.
3. Dra. Xareni Telma Figueroa Fuentes.

RESUMEN: El objetivo del estudio fue medir el nivel de educación financiera en universitarios. Con un enfoque cuantitativo y diseño transversal, participaron 298 estudiantes (143 hombres, 154 mujeres, 1 sin definir, M edad= 20 años), seleccionados mediante muestreo no probabilístico por cuotas. Se utilizó el instrumento “Nivel de educación financiera en escenarios de educación superior” para medir ahorro y presupuesto. Más del 50% de los participantes lleva un registro de sus finanzas y sabe elaborar un presupuesto personal. En cuanto al ahorro, el 72.1% tiene el hábito, aunque el 34.5% no está interesado en una cuenta formal. Respecto al presupuesto, el 63.1% registra sus deudas y el 68.8% sabe realizar un presupuesto, destinando principalmente a alimentación, educación y salud.

PALABRAS CLAVES: finanzas, ahorro, crédito, presupuesto, dinero.

TITLE: Financial Education in university students from the Economic-Administrative Area of a public university in Southeastern Mexico.

AUTHORS:

1. PhD. Enrique Roberto Peralta Mazariego.
2. Master. Alfredo Castillo Cira.

3. PhD. Xareni Telma Figueroa Fuentes.

ABSTRACT: The study aimed to measure the level of financial education among university students. With a quantitative approach and cross-sectional design, 298 students participated (143 men, 154 women, 1 undefined, M age= 20 years), selected through non-probabilistic quota sampling. The instrument "Level of Financial Education in Higher Education Scenarios" was used to measure saving and budgeting. More than 50% of the participants keep a record of their finances and know how to create a personal budget. Regarding saving, 72.1% have the habit, although 34.5% are not interested in having a formal savings account. In terms of budgeting, 63.1% keep track of their debts, and 68.8% know how to create a budget, mainly allocating funds to food, education, and health.

KEY WORDS: finance, saving, credit, budgeting, money.

INTRODUCCIÓN.

Una de las políticas más importantes que deben implementarse en los sistemas educativos de cualquier país es la educación financiera. Esto se debe, a que en la medida en que las personas desarrollen una cultura del ahorro y manejen responsablemente sus ingresos y gastos, los beneficios se reflejarán de inmediato en toda la sociedad, tanto en el cumplimiento de sus obligaciones sociales como en la prevención de problemas en su vida personal (García et al., 2013).

En el ámbito de la educación financiera, Polania et al., (2016) subrayan la importancia de que los sistemas educativos incorporen, desde la educación temprana hasta los niveles superiores, materias que proporcionen los conocimientos necesarios para la toma de decisiones acertadas en ahorro e inversión.

Una de las principales razones por las que las personas ricas generan más dinero y las personas empobrecen es porque los temas financieros no se enseñan en la escuela ni en casa. Cuando se enseñan, no se hace de manera correcta, lo cual repercute negativamente en la educación financiera general (Kiyosaki, 2004).

Actualmente, el sistema educativo en México no enseña cómo generar dinero. Se enfoca en educar para ser empleado, consumir y no producir. Los temas abordados no son suficientes para construir una educación financiera óptima (Espín et al., 2018).

La falta de educación financiera, sumada a un bajo ahorro, no solo afecta las finanzas personales de los mexicanos, sino que también se traduce en una mala gestión para sus empresas. Ideas equivocadas respecto al crédito y una aversión desmedida hacia él limitan el uso de este como instrumento de crecimiento, provocando un excesivo uso de efectivo, un mercado laboral informal grande, y pocas personas con cuenta bancaria (Cardona, 2020).

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico [OCDE] (2020) define la educación financiera como una combinación de concienciación, conocimiento, habilidad, actitud y comportamiento necesarios para tomar decisiones financieras adecuadas, y en última instancia, alcanzar el bienestar individual.

La educación busca fomentar e impulsar el proceso de estructuración del pensamiento y las formas de expresión. Genera oportunidades para mejorar la calidad de vida, garantizando a los niños y jóvenes perspectivas y nuevos horizontes (Espín et al., 2018).

Para Servín (2020), el presupuesto personal es una herramienta imprescindible que ayuda a cuantificar los ingresos y gastos en un periodo determinado. Planificar adecuadamente el dinero disponible y adquirir disciplina financiera puede evitar problemas económicos futuros (Valle, 2020).

La educación financiera comienza con nociones básicas, como las características y el uso de productos financieros, hasta llegar a términos más avanzados, como aplicar indicadores financieros para la elaboración de un proyecto de factibilidad. Esta nueva forma de vida depende de la actitud y responsabilidad hacia estos temas. Los instrumentos financieros se han sofisticado, planteando un desafío para la población con menores niveles de escolaridad (Arias & Merino 2018).

Para los jóvenes, la falta de comprensión y habilidades en temas financieros desde la niñez puede poner en riesgo su estabilidad económica. Este problema debe ser abordado por las instituciones financieras y educativas responsables del proceso de enseñanza-aprendizaje (García et al., 2013).

La inteligencia financiera, orientada al control de gastos, es útil para tomar decisiones sobre el dinero, evitando hábitos financieros ineficaces (Banco Bilbao Vizcaya Argentaria [BBVA], 2018); por su parte, Villada et al., (2017) afirman, que la educación financiera permite a las personas tomar decisiones efectivas para mejorar su bienestar económico. La planificación financiera adecuada establece compromisos a corto, mediano y largo plazo (Wong & Burneo, 2019).

Es crucial, que los estudiantes universitarios tengan conocimientos financieros debido al desarrollo acelerado de los mercados financieros, la situación económica del país, la variedad y complejidad de productos bancarios, múltiples formas de financiamiento, mayor número de instituciones bancarias y avances tecnológicos (Rivera & Bernal, 2018).

La Comisión Nacional Bancaria y de Valores [CNBV] (2012) define la inclusión financiera como el acceso y uso de servicios financieros bajo una regulación apropiada, garantizando la protección al consumidor y promoviendo la educación financiera para mejorar las capacidades financieras de la población.

Desde esta perspectiva, Monge (2020) enfatiza la necesidad de planificar los gastos de manera realista, evitando gastos compulsivos y ajustándose a la realidad económica. Persisten diferencias de género en educación financiera; las mujeres suelen tener menores conocimientos financieros que los hombres (Raccanello & Herrera, 2014).

Los estudios muestran que la mayoría de las personas carecen de conocimientos financieros en áreas como ahorro, inversión, presupuestos e inflación, situándolos en un nivel bajo de educación financiera (Denegri et al., 2009). Bajo este contexto, Moreno-García et al., (2017) encontró que la implementación de educación financiera en instituciones educativas mejora el comportamiento financiero de los estudiantes, subrayando la importancia del papel de los padres en este proceso.

Por su parte, Plata-Gómez & Caballero-Márquez (2020) evidencian, que los programas de educación financiera en instituciones educativas generan cambios positivos en el comportamiento de ahorro y planificación para la jubilación, mejorando la calidad de vida de los jóvenes y sus familias.

El Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social [CONEVAL] clasifica la pobreza en moderada y extrema, basándose en varios indicadores sociales y económicos (Martínez, 2017).

La Encuesta Nacional de Inclusión Financiera [ENIF] del Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI] (2021) revela, que el 67.8% de las personas de 18 a 70 años tiene algún producto financiero formal, y el 70.8% ha utilizado algún canal financiero; sin embargo, solo el 50.8% separa el dinero para pagos del gasto diario. Muchos evitan el crédito por miedo al endeudamiento, lo que refleja un bajo conocimiento financiero (ver figura 1).

Figura 1. INEGI (2021).

POBLACIÓN DE 18 A 70 AÑOS NUNCA USUARIA DE CRÉDITO FORMAL, SEGÚN RAZONES DE NO TENENCIA
(Distribución porcentual)

Gráfica 8



Por ello, Franco (2020) resalta la diferencia entre educación financiera e información publicitaria, ya que los consumidores financieros a menudo están mal informados y tienen falsas expectativas.

DESARROLLO.

El objetivo de este estudio fue medir el nivel de educación financiera de los universitarios del área Económico-Administrativa en una universidad pública. Se realizó una investigación con enfoque cuantitativo, de tipo

descriptivo y transversal, respaldada por una revisión a profundidad de la literatura. Se utilizaron fuentes primarias y secundarias de investigación para obtener información confiable, así como para comprender ciertos conceptos, definiciones y estrategias relacionadas.

En este estudio participaron estudiantes de los programas educativos de Técnico Superior Universitario en Mercadotecnia, Administración y Contaduría, durante el período de mayo a agosto del 2024, en una universidad pública de Cancún. Se empleó un muestreo no probabilístico por cuotas. La tabla 1 muestra la distribución de los participantes.

Es importante señalar, que el enfoque cuantitativo permitió la recopilación y análisis de datos numéricos que facilitaron la medición objetiva del nivel de educación financiera de los estudiantes. La investigación descriptiva buscó identificar y describir las características del fenómeno estudiado sin influir en él.

La revisión de la literatura incluyó la consulta de artículos científicos, libros, tesis y otras publicaciones relevantes, lo que permitió contextualizar el estudio y fundamentar teóricamente los instrumentos utilizados para la recolección de datos.

Tabla 1. Distribución de los participantes.

Programa educativo	Población 2do ciclo	Población 3er ciclo	Población 5to ciclo	Población 6to ciclo	Población total	Muestra	Participantes
Contaduría	0	158	0	133	291	95	167
Administración	69	0	0	100	169	55	57
Mercadotecnia	178	0	159	0	337	110	74
Total					797	260	298

Se utilizó una adaptación del instrumento “Nivel de educación financiera en escenarios de educación superior” de Moreno-García et al., (2017), el cual mide dos aspectos fundamentales de la educación financiera: 1) el ahorro y 2) el presupuesto (ver tabla 2).

Tabla 2. Instrumento.

Medida	Pregunta	Opciones de respuesta
Medida el ahorro	P1. ¿Qué es el ahorro?	1) Guardar dinero.

-
- 2) Tener dinero para urgencias.
 - 3) Algo para el futuro.
 - 4) No gastar.
 - 5) Tener dinero disponible.
 - 6) Dinero en el banco.
 - 7) Seguridad económica.
 - 8) Dinero acumulado para comprar.
-

- P2. ¿Cuál es la principal razón por la que ahorras o ahorrarías?
- 1) Guardarlo.
 - 2) Gastos personales.
 - 3) Para la vejez.
 - 4) Cuando no haya trabajo.
 - 5) Educación.
 - 6) Salud.
 - 7) Emergencias.
 - 8) Comida.
 - 9) Vivienda.
-

- P3. Numera en orden de importancia que darías al ahorro para los siguientes rubros.
- 1) Guardarlo.
 - 2) Gastos personales.
 - 3) Para la vejez.
 - 4) Cuando no haya trabajo.
 - 5) Educación.
 - 6) Salud.
 - 7) Emergencias.
 - 8) Comida.
 - 9) Vivienda.
-

- P4. ¿Cómo determinas lo que ahorras?
- 1) Guardo lo que me sobra.
 - 2) Ahorro cuando deseo comprar o realizar algo.
 - 3) Tengo el hábito de ahorrar.
 - 4) No me alcanza.
-

- P5. Cuando te llega a sobrar dinero ¿En qué lo utilizas con mayor frecuencia?
- 1) No guardo.
 - 2) No me sobra.
 - 3) Lo ahorro.
 - 4) Lo destina a pagar deudas.
-

-
- 5) Gasto en ropa.
 - 6) Gasto en esparcimiento.
-

- P6. ¿Cuál es la principal razón por la que nunca has tenido o no tendrías una cuenta de ahorro?
- 1) No le interesa.
 - 2) No le sabe.
 - 3) Desconfía.
 - 4) Piden muchos requisitos.
 - 5) La tasa de interés es muy baja.
 - 6) Cobran comisiones muy altas.
 - 7) Piden un depósito inicial muy alto.
 - 8) Requieren saldo mínimo.
 - 9) No sabe.
-

- P7. Numera en orden de importancia las razones por las que no tienes o no tendrías una cuenta de ahorro
- 1) No le interesa.
 - 2) No le sabe.
 - 3) Desconfía.
 - 4) Piden muchos requisitos.
 - 5) La tasa de interés es muy baja.
 - 6) Cobran comisiones muy altas.
 - 7) Piden un depósito inicial muy alto.
 - 8) Requieren saldo mínimo.
 - 9) No sabe.
-

- P8. ¿Qué es para ti una inversión?
- 1) Comprar algo para obtener ganancias.
 - 2) Dinero en un negocio.
 - 3) Tener ganancias.
 - 4) Beneficio a futuro.
 - 5) Poner dinero a trabajar.
 - 6) Comprar bienes.
 - 7) Es un ahorro.
 - 8) Generar rendimientos.
-

- P9. De tener excedentes que te permitan poder ahorrar: ¿En dónde guardas tus ahorros para emergencias?
- 1) Instrumentos líquidos de corto plazo (depósitos de 1 a 28 días, fondo de inversión a corto plazo).
-

		2) Instrumentos a largo plazo (depósitos a 365 días, acciones, fondo de inversión a largo plazo).
		3) No ahorro para imprevistos o emergencias.
Medida el presupuesto	P10. ¿Acostumbras a llevar un registro de tus deudas?	1) Sí. 2) No.
	P11. ¿Acostumbras a llevar un registro de tus ingresos?	1) Sí. 2) No.
	P12. ¿Acostumbras a llevar un registro de tus ahorros?	1) Sí. 2) No.
	P13. ¿Acostumbras a llevar un registro de tus gastos?	1) Sí. 2) No.
	P14. ¿Sabes cómo hacer un presupuesto para planear la distribución de tu dinero?	1) Sí. 2) No.
	P15. ¿Los gastos que hiciste durante el mes pasado estaban dentro de tus posibilidades económicas?	1) Sí. 2) No. 3) No, pero pedí un crédito.
	P16. Distribuye idealmente tu presupuesto, de acuerdo con tu ingreso mensual familiar. Numera del 1 al 12.	1) Alimentos. 2) Educación. 3) Salud. 4) Ropa y calzado. 5) Servicio de la vivienda. 6) Enganche para vivienda. 7) Ahorro. 8) Seguros. 9) Pago de deudas. 10) Crédito automóvil. 11) Gasolina y/o transporte colectivo. 12) Ahorro para el retiro.

El instrumento se aplicó en formato virtual, solicitando el permiso de la dirección de la facultad, proporcionando la liga al estudiantado, a los que se invitó a participar de forma voluntaria. El grupo de investigadores explicó a los participantes el objetivo de la investigación y resolvió dudas sobre la forma adecuada para responderlo; así mismo, se garantizó la confidencialidad de la información recolectada.

De acuerdo con la investigación en la medida de “ahorro”: P1 resalta que el 35.9% consideran que ahorrar es “guardar el dinero”, un 20.5% “seguridad económica”, y un 19.5% como “algo para el futuro”. En la P2, el 43.3% indica que la principal razón para ahorrar son las “emergencias”, y un 22.5% para gastos personales.

Para la P3 “guardarlo” y “gastos personales” son los rubros con mayor importancia para ahorrar, mientras que “comida” y “vivienda” son los menos importantes. En la P4 para determinar lo que ahorra, el 36.9% menciona que “tiene el hábito”, el 34.6% “guarda lo que le sobra”. La P6 tiene una concordancia con la anterior, ya que el 72.1% “ahorra” cuando le sobra dinero, un 11.7% “para el pago de deudas”.

Con respecto a la P6, hay comentarios divididos sobre el por qué no tener una cuenta de ahorro, el 22.1% “No sabe”, el 14.4% indica que “cobran muchos intereses”, un 13.8% que “la tasa de interés es muy baja”, el 12.4% “No le interesa” y un 12.1% “desconfía”. Dando continuidad a la anterior, en la P7 coincide como motivos principales para no hacerlo: 1) No le alcanza 2) No le interesa 3) Desconfía.

Para la P8, el 32.6% considera que una inversión “beneficia a su futuro”, el 24.8% “comprar algo para obtener ganancias”, mientras que un 19.5% “poner dinero a trabajar”. Por último, en la P9 un 49% indican que ahorrarían en “Instrumentos líquidos de corto plazo (depósitos de 1 a 28 días, fondo de inversión de deuda a corto plazo)”, el 33.2% lo harían en “Instrumentos a largo plazo (depósitos a 365 días, acciones, fondo de inversión de deuda a largo plazo)” y el 17.8% “No ahorro para imprevistos o emergencias.

Por otro lado, la medida “presupuesto” en la P10, el 63.1% menciona que “Sí” llevan un registro de sus deudas, mientras que el 36.9% no lo hacen. En la P11, el 60.7% indican que “Sí” llevan un registro de sus ingresos y un 39.3% no lo llevan. De la P12, el 68.8% indica “Sí” hacen registro de su ahorro y el 31.2% “No”.

Con respecto a la P13, el 61.4% “Sí” llevan registro de sus gastos y el 38.6% “No”. En la P14, el 68.8% respondieron que “Sí” saben hacer un presupuesto y 31.2% “No”. De la P15 con respecto al gasto hecho en el mes anterior y si estaba dentro de su presupuesto respondieron, 76.8% “Sí”, 20.8% “No” y 3.4% “No, pero fue a crédito”.

Por último, la P16 indican la distribución ideal del presupuesto quedaría en este orden: 1) Alimentos, 2) Educación, 3) Salud, 4) Ropa y calzado, 5) Servicio (agua, luz, internet, gas), 6) Pago de vivienda, 7) Ahorro, 8) Seguros, 9) Pago de deudas, 10) Pago automóvil, 11) Gasolina o transporte y 12) Ahorro para el retiro.

CONCLUSIONES.

En México, la falta de información, cultura y educación financiera se refleja en el poco uso que la mayoría de las personas hace de los productos y servicios financieros ofrecidos por las instituciones. Esto se manifiesta cuando surgen problemas sociales, familiares y personales relacionados con las finanzas.

Desde esta perspectiva, con las condiciones actuales de la economía global, donde la mayoría de los indicadores macroeconómicos y microeconómicos presentan resultados desfavorables, los gobiernos se ven obligados a buscar y aplicar ajustes necesarios según sus políticas económicas. Estos ajustes repercuten en la economía de las personas, y es en momentos como este donde se evidencia la falta de conocimiento o previsión en el ahorro, la carencia de planificación y desarrollo de un presupuesto. Esto resulta en que la economía familiar o personal se ve seriamente afectada y los recursos disponibles se destinan a cubrir las necesidades más urgentes.

Es imperativo que desde la educación temprana se implementen temas relacionados con las finanzas personales para que los estudiantes vayan creando una cultura que les permita tener, en el futuro, una mayor libertad financiera. Este conocimiento financiero mejorará tanto el desarrollo individual como colectivo, y por ende, elevará los estándares de vida.

Por su parte, Zapata-Aguilar et al., (2016) presentan resultados similares:

- El ahorro para el retiro no es una preocupación para los jóvenes en México; algunos esperan recibir ayuda gubernamental a manera de jubilación, otros esperan tener algo propio para vivir en su vejez, pero no es algo en lo que ya estén trabajando.
- A diferencia del ahorro, los jóvenes en México tienen poco conocimiento sobre su uso; solo aquellos que estudian carreras relacionadas con las áreas económico-administrativas manifiestan tener mayores conocimientos.

Por su parte, Pabón (2022) tiene como hallazgos principales que el nivel de educación financiera de los estudiantes es moderado, señalando que los estudiantes universitarios se encuentran en una etapa fundamental de sus vidas, ya que se están incorporando en el mercado financiero.

El instrumento aplicado permite identificar si los estudiantes de educación superior cuentan con la educación financiera suficiente y si esta es aplicable en su vida cotidiana. Los resultados muestran que las causas más valoradas para que los estudiantes lleven a cabo la cultura del ahorro son: 1) Comida, 2) Gastos personales y 3) Ahorro para la vejez.

En este sentido, la mayoría de los estudiantes lleva un registro de sus gastos, ingresos, ahorros y deudas, y sabe cómo realizar un presupuesto personal. Una minoría de la población utiliza un crédito como fuente de financiamiento para solventar gastos que no están dentro de sus posibilidades económicas.

Por otra parte, se detectan las siguientes necesidades para mejorar el conocimiento en temas financieros entre los estudiantes:

1. Implementar temas sobre la obtención de créditos.
2. Realizar presupuestos con proyecciones.
3. Fomentar el ahorro formal.

Se concluye, que la mayoría no maneja una cuenta formal de ahorro. Aunque los resultados de la muestra reflejan que existe el hábito de registrar ingresos y egresos, manejar presupuestos y tener una visión de ahorro, las respuestas finales muestran la carencia de previsión para contingencias económicas y habilidades en el uso de instrumentos financieros.

Es crucial diseñar los mecanismos necesarios para que la educación financiera entre los jóvenes universitarios se convierta, poco a poco, en una cultura financiera. De esta manera, eventualmente, no se convertirán en una carga más para los gobiernos. Entender mejor el contexto de los jóvenes universitarios permitirá enfocar los recursos necesarios para impulsar el crecimiento y desarrollo del país (Zapata-Aguilar et al., 2016).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

1. Arias, P. & Merino, K. (2018). Educación financiera, caso: Programa Mujer Jefa de Hogar, en la comuna de San Ignacio. [Tesis pregrado, Universidad del Bío-Bío]. Repositorio digital Universidad del Bío-Bío. <http://repobib.ubiobio.cl/jspui/handle/123456789/3197>
2. Banco Bilbao Vizcaya Argentaria [BBVA]. (30 de mayo de 2018). Inteligencia financiera: los mejores recursos para mejorarla. BBVA. <https://www.bbva.com/es/inteligencia-financiera-mejores-recursos-mejorarla/>
3. Cardona, C. (11 de septiembre de 2020). México tiene un problema de educación financiera. Momentum, México. <https://www.momentummex.com/blog/mexico-tiene-un-problema-de-educacion-financiera/>
4. Comisión Nacional Bancaria y de Valores [CNBV]. (2012). Libro Blanco de Inclusión Financiera. Comisión Nacional Bancaria y de Valores. <https://www.cnbv.gob.mx/Transparencia/Documents/Libro%20Blanco%20Inclusi%C3%B3n%20Financiera%202012%20FINAL.pdf>
5. Denegri, M. D., Cabezas, A., Páez, M., & Vargas, J., y Sepúlveda. (2009). Alfabetización económica en estudiantes universitarios de la carrera de Psicología. Calidad en la Educación. (30), 234-249. <https://doi.org/10.31619/caledu.n30.179>
6. Espín, M. E., Castillo, G. J., & Loza, T. M. (2018). Educación financiera, clave para reducir la pobreza y desigualdad. Revista Atlante: Cuadernos de Educación y Desarrollo. <https://www.eumed.net/rev/atlante/2018/03/educacion-financiera-ecuador.html>

7. Franco, P. (2020). Análisis general sobre las medidas tomadas en Colombia para impulsar la educación financiera [Tesis de pregrado, Tecnológico de Antioquia Institución Universitaria]. Repositorio institucional del Tecnológico de Antioquia Institución Universitaria. <https://dspace.tdea.edu.co/handle/tdea/672>
8. García, N., Grifoni, A., López, J. C., & Mejía, D. (2013). La educación financiera en América Latina y el Caribe. Situación actual y perspectivas. Serie Políticas Públicas y Transformación Productiva, N° 12, Corporación Andina de Fomento. https://scioteca.caf.com/bitstream/handle/123456789/379/caf_12_educaci_n_financiera5.pdf?sequence=1&isAllowed=y
9. Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI]. (2021). Encuesta Nacional de Inclusión Financiera [ENIF].. <https://inegi.org.mx/programas/enif/2021/>
10. Kiyosaki, R. T. (2004). Padre Rico, Padre Pobre. Editorial Santillana. <https://www.jugandoainvertir.com.ar/descargas/Padre-Rico-Padre-Pobre.pdf>
11. Martínez, M.A. (2017). El proceso de empobrecimiento y la medición de la pobreza en México para el período 2000-2012 [Tesis de maestría, Universidad Autónoma Metropolitana]. Repositorio institucional de la Universidad Autónoma Metropolitana. <https://doi.org/10.24275/uami.qj72p713s>
12. Monge, B. (26 de agosto de 2020). La buena gestión de las finanzas personales. Semanario Universidad. <https://semanariouniversidad.com/opinion/la-buena-gestion-de-las-finanzas-personales/>
13. Moreno-García, E., García-Santillán, A., & Gutiérrez-Delgado, L. (2017). Nivel de educación financiera en escenarios de educación superior: Un estudio empírico con estudiantes del área económico-administrativa. Revista Iberoamericana de Educación Superior. 8(22), 163-183, http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-28722017000200163&lng=es&tlng=es
14. Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos [OCDE]. (2020). International

Network on Financial Education. OECD. <https://www.oecd.org/en/networks/infe.html>

15. Pabón, P. (2022). Estudio para determinar el nivel de educación financiera de los estudiantes de últimos semestres del programa de Tecnología en producción Industrial de las Unidades Tecnológicas de Santander (UTS) [Tesis de grado, Unidades Tecnológicas de Santander]. Repositorio institucional RI-UTS. <http://repositorio.uts.edu.co:8080/xmlui/handle/123456789/9430>
16. Polania, F., Suaza, C., Arévalo, N., & González, D. (2016). La cultura financiera como el nuevo motor para el desarrollo económico en Latinoamérica [Tesis de especialización, Universidad EAN] Biblioteca digital Minerva. <http://hdl.handle.net/10882/8951>
17. Plata-Gómez, K. R., & Caballero-Márquez, J. A. (2020). Influencia de los programas de educación financiera sobre el comportamiento de los jóvenes: una revisión de literatura. *Revista de Investigaciones*, 15(2), 18-27
<https://udi.edu.co/revistainvestigaciones/index.php/ID/article/view/242>
18. Raccanello, K., & Herrera, E. (2014). Educación e inclusión financiera. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos* (México), 44(2), 119-141.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27031268005>
19. Rivera, O. B., & Bernal, D. D. (2018). La importancia de la educación financiera en la toma de decisiones de endeudamiento: Estudio de una sucursal de “Mi Banco” en México. *Revista Perspectivas*, 21(41), 117-144. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S1994-37332018000100006&script=sci_arttext
20. Servín, A. (18 de enero de 2020). Presupuesto personal 2020: Alcanza tus metas. *El Economista*.
<https://www.economista.com.mx/finanzaspersonales/Presupuesto-personal-2020-Alcanza-tus-metas-20200118-0016.html>
21. Valle, A. P. (2020). La planificación financiera una herramienta clave para el logro de los objetivos empresariales. *Universidad y Sociedad*. 12(3), 160-166. <http://scielo.sld.cu/pdf/rus/v12n3/2218-3620-rus-12-03-160.pdf>

22. Villada, F., López-Lezama, J. M., & Muñoz-Galeano, N. (2017). El papel de la educación financiera en la formación de profesionales de la Ingeniería. *Formación universitaria*. 10(2), 13-22.
<http://dx.doi.org/10.4067/S0718-50062017000200003>
23. Zapata-Aguilar, A., Cabrera-Ignacio, E., Hernández-Arce, J., & Martínez-Morales, J. (2016). Educación financiera entre jóvenes universitarios: Una visión general. *Revista Administración y Finanzas*, 2(6), 1-8.
https://www.ecorfan.org/bolivia/researchjournals/Administracion_y_Finanzas/vol2num6/Revista_d_e%20Administración_y_Finanzas_V2_N6_1.pdf
24. Wong, C.E. & Burneo, A. R (2019). Educación financiera papel importante en la formación de profesionales en la región de Tacna. *Iberoamerican Business Journal*, 2(2), 04-19.
https://www.researchgate.net/profile/Renato-Rodolfo-Burneo-Alvaron/publication/339217618_Educacion_financiera_papel_importante_en_la_formacion_de_profesionales_en_la_region_de_Tacna/links/5f34898c299bf13404be6da2/Educacion-financiera-papel-importante-en-la-formacion-de-profesionales-en-la-region-de-Tacna.pdf

DATOS DE AUTORES.

1. **Enrique Roberto Peralta Mazariego.** Doctor en Administración Educativa. Docente de la División Económico-Administrativa en la Universidad Tecnológica de Cancún, México. Email: mazariego27@hotmail.com ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9197-879X>
2. **Alfredo Castillo Cira.** Maestro en finanzas. Docente de la División Económico-Administrativa en la Universidad Tecnológica de Cancún, México. Email: acira@utcancun.edu.mx ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0846-1253>
3. **Xareni Telma Figueroa Fuentes.** Doctora en Ciencia de la Educación. Docente de la División Económico-Administrativa en la Universidad Tecnológica de Cancún, México. Email: xfigueroa@utcancun.edu.mx ORCID: <https://orcid.org/0009-0009-8237-8309>

RECIBIDO: 10 de septiembre del 2024.

APROBADO: 22 de octubre del 2024.